

MITOLOGÍA PARA MEDICOS (XV)

Pegaso, el caballo alado de Zeus



Por el Dr. Roberto Pelta

En el último artículo apunté la posibilidad de que la flecha que mató a Aquiles pudiera estar impregnada con un veneno de serpiente. De la omnipresencia de ofidios en la Mitología he dado cuenta en otros artículos, y ahora hablaré de otro animal mitológico, Pegaso, el caballo alado de Zeus, el dios del cielo y de la tierra, que también está relacionado con serpientes. Al igual que el gigante Crisaor, Pegaso era hijo de Poseidón, el dios de los mares, y de Medusa. Los dos hermanos surgieron tras seccionar Perseo la cabeza de Medusa, que era originalmente una bella mujer. Fue su cita con Poseidón en uno de los templos de Atenea, la diosa de la guerra, también conocida como Palas Atenea, lo que enfureció a aquella y como castigo convirtió a aquella y como castigo convirtió a Medusa en una Gorgona, un despiadado monstruo femenino con serpientes como cabellos, dientes afilados, largas garras y escamas que cubrían sus cuerpos. Con el objeto de ayudar a Perseo a matar a Medusa, Atenea le proporcionó un escudo de bronce brillante para escapar de su mirada y evitar que le convirtiese en piedra. Tras su victoria Perseo puso en su escudo la cabeza de Medusa con la intención de paralizar a sus enemigos en la guerra. Era costumbre entre los griegos exhibir la cabeza de dicha Gorgona en las naves de guerra o en los escudos de los hoplitas (soldados griegos que manejaban armas pesadas) para aterrorizar al contrario.

Pegaso está relacionado con el héroe Belerofonte, hijo de la Gorgona Euríale y de Poseidón, y según otras tradiciones de Euríale y el rey Glauco de Corinto (hijo de Sísifo). Euríale (su nombre en griego antiguo Εὐρύαλη significa *la caracterizada por sus buenas acciones*), era inmortal, como su hermana Esteno, a diferencia de Medusa, la más joven y

hermosa de las Gorgonas. Euríale era una mujer enorme y como a Medusa en su cabeza le crecían serpientes venenosas, que según otras versiones también brotaban de sus axilas. Poseía garras de bronce, una boca enorme con colmillos de marfil, alas de oro y cola de serpiente y su sangre gozaba de virtudes curativas si era extraída del lado derecho de su cuerpo, pues de lo contrario se convertía en un veneno letal e instantáneo. Es la madre de Destino y la creadora del mundo del caos y protegía además varios santuarios y oráculos situados en las montañas, como el de Delfos, el más famoso de la Antigüedad. Según el diccionario de la RAE, la palabra oráculo tiene dos acepciones:

«En la Antigüedad grecorromana, respuesta que una deidad daba a una consulta, a través de un intermediario y en un lugar sagrado.».

«Lugar sagrado en el que se consultaba el oráculo de una deidad.»

Cuando Perseo decapitó a Medusa, Euríale lloró desconsoladamente. La vida de Belerofonte quedó marcada por el asesinato involuntario de su hermano Delíades y según otra versión del tirano Bélero, de ahí su nombre (el que mató a Bélero). Tras su acción criminal fue perseguido por las Erinias o Euménides, dio-

por la boca, pero otras versiones sostienen que lo atravesó con el arma. Su gesta enfureció a Yóbates, que lo puso nuevamente a prueba para batirse con las Amazonas, unas mujeres guerreras que tenían fama de ser invencibles. Con su corcel alado obtuvo la victoria y Yóbates envió a sus

tropas para luchar con Belerofonte, que las derrotó. Entonces pensó que el héroe estaba protegido por la divinidad, le mostró la carta del rey Preto y admirado por su valentía, ofreció a Belerofonte la mano de su hija Filónoe. Al morir Yóbates, Belerofonte heredó el reino de Licia.

El *quimerismo* es una alteración genética que ocurre cuando dos cigotos, tras ser fecundados, se combinan para formar uno solo. El nuevo ser posee dos tipos de células diferentes, cada una con distinta dotación genética. Los anticuerpos monoclonales son glucoproteínas producidas por linfocitos B, que reconocen antígenos específicos. En 1985 se crearon los primeros *anticuerpos quiméricos humanos* a partir de ratones, con ADN recombinante. Los genes que codifican la región variable de las inmunoglobulinas de ratón se unen con otros que codifican la región constante humana (Fc), para insertarlos en células de mieloma, que generan nuevos anticuerpos con una parte humana y conservan la región de unión específica del antígeno (Fab) del ratón.

También en la obra de Homero hay serpientes. En un artículo previo relaté la muerte de Laoconte, que al mostrarse desconfiado por la introducción en su ciudad del caballo de Troya, la diosa Atenea, que estaba a favor de los griegos, envió dos enormes serpientes marinas, Porce y Caribea, que acabaron con su vida y la de sus hijos. Como veremos en el siguiente artículo, en el décimo año del asedio de Troya, se desató en el campamento de los aqueos la primera epidemia que narra la literatura griega.

Dr. Roberto Pelta. Médico Adjunto de Alergología del Hospital General Universitario Gregorio Marañón y Miembro de Número de la Asociación Española de Médicos Escritores y Artistas.



Parte delantera de un caballo alado de bronce, finales del siglo V a principios del siglo IV a. C. / Cortesía del Metropolitan Museum of Art, de Nueva York.

Pegaso está relacionado con el héroe Belerofonte, hijo de la Gorgona Euríale y de Poseidón, y según otras tradiciones de Euríale y el rey Glauco de Corinto

por la boca, pero otras versiones sostienen que lo atravesó con el arma. Su gesta enfureció a Yóbates, que lo puso nuevamente a prueba para batirse con las Amazonas, unas mujeres guerreras que tenían fama de ser invencibles. Con su corcel alado obtuvo la victoria y Yóbates envió a sus